



Revelado

Revista oficial del Centro Nacional de la Fotografía (CENAF) - N° 4. diciembre 2020



Earle Herrera "No llegué a la literatura leyendo El Quijote o a Kafka"
pág. 4

Cenaf: retos superados
pág. 8 y 9

Vicente Correale. Medio siglo de reporterismo gráfico
pág. 7



Índice

pág.

- Editorial 3
- Earle Herrera “No llegué a la literatura leyendo El Quijote o a Kafka” 4
- Eventos: La fotografía salta las paredes de la cuarentena 5
- La fotografía se fortalece en el Zulia 6
- Vicente Correale. Medio siglo de reporterismo gráfico 7
- Cenaf: retos superados 8 y 9
- La radio se adapta a la nueva normalidad 10
- Asegura Frisneda: “Volví a nacer” 11
- El conuco cosecha amor y esperanza para la vida 12
- Resiliencia y educación ¿Analogía o dicotomía? 13
- Mujeres negras desafían con cátedra a la pandemia 14
- La batalla de Carabobo no ha concluido 15



Trazos de Rubén



Directorio

Ernesto Villegas Poljak

Ministro del Poder Popular para la Cultura

Orlando Ugueto

Presidente del Centro Nacional
de la Fotografía

Teresa Gastelo

Coordinadora de Estratégica

Dagis Fuentes

Coordinadora de Gestión Interna

Equipo Editorial

Orlando Ugueto

Director

Marisol Rodríguez

Coordinadora Editorial

Zenaida Hernández

Coordinadora de Redacción

Redactores: Mercedes Aguilar, Claritza
Herrera, Ana María Hernández, Alba Rengifo,
Beatriz Aifill, Enio Meleán, Pedro Guzmán,
Alí Rojas Olaya

Fotos: María Gabriela Rodríguez, Dayana
Silva Carrillo, Brenda Chiquinquirá Escalona,
William Marrero, Jaime Rubén Pacheco,
Carmelo Raydan, Joel Ochoa, Félix Gerardi,
Luis Zulueta, Orlando Ugueto

Caricatura

Rubén Hernández

Diseño y Diagramación

David Arneaud

Depósito Legal: DC2020001368

RIF- G-20008566-5

Redes Sociales:

 Centro Nacional de la Fotografía

 @fotografiacenaf

 @cenaf_oficial

www.cenaf.gob.ve

Dirección: Final Av. Panteón, Edificio
Foro Libertador, sede de la Biblioteca
Nacional. Planta Baja. Parroquia
Altagracia. Caracas. Venezuela.

Optimismo y esperanza para el 2021



Llegó diciembre, con un morral de esperanzas para el 2021 y se va un 2020 con su secuela de problemas y limitantes.

Para Venezuela, el 2021 se vaticina esperanzador, por la seguridad que nos inspira un Gobierno responsable, liderado por Nicolás Maduro, quien ha abordado con asertividad y sentido de Patria, los múltiples problemas biosanitarios y socioeconómicos, generados por la pandemia de la Covid-19 y la criminal guerra económica y política, dirigida desde Washington y Bogotá.

Gracias a la oportuna, eficaz y gratuita atención, brindada a los compatriotas contagiados, Venezuela muestra un alto porcentaje de casos recuperados.

Revelado cierra 2020 con esta 4ta edición, engalanada con la entrevista al periodista Earle Herrera, escritor homenajeado en la Feria Internacional del Libro, FILVEN 2020 y otros trabajos firmados por destacadas plumas como la del historiador y profesor Alí

Ramón Rojas Olaya, de las periodistas Ana María Hernández y Alba Rengifo, así como de la socióloga afrovenezolana Beatriz Aifill, a quienes agradecemos su colaboración.

También destaca la entrevista al reportero gráfico Vicente Corrales, por sus 50 años de trayectoria profesional.

No podía faltar el trazo irreverente del caricaturista Rubén Hernández y los obligados temas de fotografía, expuestos por Orlando "Nano" Baquero, Félix Gerardi, Joel Ochoa y el profesor Carmelo Raydán, quien coordina el Diplomado de Fotografía de Maracaibo, que este noviembre celebra su X Edición, bajo el patrocinio de la Universidad Rafael María Baralt, la Alcaldía de Maracaibo y el Centro Nacional de la Fotografía (CENAF).

El año venidero será para insuflar de optimismo nuestros espíritus y reimpulsar las actividades y objetivos que quedaron pendientes por esta inusual coyuntura sanitaria propagada a nivel mundial.

Orlando Ugueto

Earle Herrera

“No llegué a la literatura leyendo El Quijote o a Kafka”

Marisol Rodríguez

“El compartir este homenaje con el gran poeta Aquiles Nazoa, me prohíbe caer en el lugar común de decir: “Es un honor”. O el otro más común: “No me lo merezco”, resaltó Earle Herrera, quien recibió con beneplácito compartir con el Ruisenior de Catuche este justo reconocimiento de la 16° edición de la Filven 2020, celebrada en Caracas entre el 16 y el 22 de noviembre.

Para conocer algo más que sus obras, ofrecemos una breve pero rica conversación con este periodista casado con la literatura. De entrada comenta: “Hace años escribí una crónica en *El Nacional* que mereció un ameno comentario de Miguel Otero Silva. Se titulaba: *La conspiración del homenaje*. Allí ironizaba que en Venezuela a las personas se les homenajea cuando se les quiere neutralizar (políticamente) o porque creen que el final de sus días está cerca y

“ El homenajeado de la Filven de este año, periodista, poeta y profesor universitario, asegura que llegó a la literatura por caminos insólitos y algunos, antiliterarios ”

con uno o varios homenajes le dan el empujoncito. No siento ni creo estar en ninguno de los dos casos. Falsa modestia aparte, me contenta el reconocimiento de mi obra literaria y periodística. El gran humorista y maestro del periodismo Francisco Kotepa Delgado, tenía un lema que decía: “Escribe, que algo queda”. Depara mucha satisfacción saber que de lo que hicimos a lo largo de la vida, “algo quedó”. Lo demás es superar este rubor literario y salir más o menos bien del trance del homenaje”.

Entre el periodismo y la literatura

Su pasión por la literatura nació en San Tomé. Y tiene varios culpables: Su abuelo que era carpintero, a quien acompañaba al campo petrolero de la Mene Grande Oil Company a buscar madera de embalajes para hacer “primorosas” mesas, sillas y repisas, mientras él rescataba los suplementos de comiquitas que botaban los hijos de los gringos y como estaban en inglés, les inventaba los parlamentos a los superhéroes y los bandidos y convertidos en cuentos que compartía con sus primos y hermanos.

Una vecina, Testigo de Jehová, le recitaba pasajes completos de la biblia. Un abuelo coplero le enseñó el arte de la rima y su madre, sindicalista, le solicitaba incendiarios discursos antipatronales.

“O sea, no llegué a la literatura leyendo El Quijote o a Kafka, sino por caminos más insólitos y algunos, antiliterarios, pero por ahí también se llega”.

“También por el periodismo se llega a la literatura, aunque muchos dicen que aquel puede terminar matando a ésta”. ●



La fotografía salta las paredes de la cuarentena



Fractales, una visión de Caracas

La ciudad de Caracas, reinventada a través de sus reflejos, como metáfora fantasmagórica que sigue el principio físico de la óptica de los espejos. Esta sería una definición cercana a la realidad de la exposición "Fractales", del experimentado fotógrafo Félix Gerardi.

La GAN mutó en centro de exposición virtual para mostrar a través de las redes sociales más de una docena de fotografías de Caracas, vista desde el reflejo de las aguas y otras superficies reflectoras de la imagen.

"Félix Gerardi procura saltarse la ley de la gravedad para mostrar a la ciudadanía desvelada, lo que concretamente podría suceder en un mundo volatizado por una destrucción generalizada, parecida al efecto de una bomba atómica", esta es la percepción que compartió de esta original muestra de arte fotográfico, Juan Calzadilla, creador venezolano. ●



Enio Meleán

El ingenio artístico se ha adaptado a las modalidades virtuales para sortear los obstáculos que le impone la pandemia y mantener la interacción con su público.

Dos experimentados fotógrafos: Joel Ochoa y Félix Gerardi demuestran con dos interesantes exhibiciones, una en Cuba y otra en Caracas, que este arte, como la vida misma, se abre camino aún en las circunstancias más complejas.

Joel Ochoa y Félix Gerardi, dos talentosos fotógrafos venezolanos de originales estilos, expusieron su arte durante esta cuarentena bajo la modalidad no presencial, a través de plataformas digitales; el primero, en la *Fiesta de la Cultura Iberoamericana*, en Cuba; el segundo, en la *Galería de Arte Nacional*, (GAN), en Caracas. Ambos demuestran que, como la vida misma, el arte se abre camino aún en las circunstancias más complejas.

Abuela Kueka de Fiesta en Holguín

Joel Alberto Ochoa tiene un estilo muy particular de capturar trozos de la realidad. El aprovechamiento al máximo de la luz natural se expresa en la nitidez de los colores de sus fotos y le imprimen a la gráfica el aspecto de una pintura.

Por tercera vez, Ochoa representó a Venezuela en la edición XXVI de la *Fiesta de la Cultura Iberoamericana*, celebrada en la ciudad de Holguín, Cuba desde el 24 al 28 de octubre.

El artista nacional participó con dos imágenes sobre una temática que le apasiona: los pueblos originarios. La primera es de la Abuela Kueka tomada cuando éste patrimonio indígena retornó a su natal Santa Cruz de Mapaurí, estado Bolívar, después de permanecer 20 años secuestrada en Alemania. Esta enorme roca de jaspe, ancestral y sagrada para el pueblo Pemón, es considerada garante del equilibrio y la armonía de la naturaleza.

La segunda imagen es un cacique del pueblo Houttoja, grupo étnico que reside en la cuenca del río Cataniapo, en el municipio Atures del estado Amazonas.



Nuevos proyectos para el 2021

La fotografía se fortalece en el Zulia

Prensa CENAF

Corría el año 2009 cuando Carmelo Raydan, propuso a la Universidad Bolivariana de Venezuela, UBV, en el Zulia, crear el Diplomado de Fotografía de Maracaibo, que este 2020 llega a su décima edición con una cohorte de 44 participantes y con nuevos patrocinantes como la Dirección de Cultura de la Alcaldía de Maracaibo, el Acervo Histórico del Estado Zulia, la Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt (UNERMB) y el Centro Nacional de la Fotografía (CENAF).

Raydan es comunicador social, egresado de la Universidad del Zulia, con 40 años de experiencia como fotógrafo y docente. Autor del proyecto y coordinador del diplomado que comprende tres módulos: historia, manejo de equipos, así como la composición y estética. Cada uno impartido en 10 clases.

Aseguró: “Es política del diplomado formar en valores como la preservación del planeta, la justicia social en su concepto más amplio, y la difusión de nuestra cultura e identidad nacional. Son elementos que deben estar presentes en

nuestras imágenes, independientemente del tema y la técnica que trabajemos”.

Un gran avance

Orlando Ugueto, presidente del CENAF, considera que auspiciar y certificar el referido diplomado, “es un gran avance en el fortalecimiento de nuestra política interinstitucional y un logro más, que potencia el carácter pedagógico en el arte y la técnica de la fotografía”.

Con más de 300 egresados, duante estos 10 años, ante la nueva normalidad, el grupo de docentes del Diplomado de Fotografía de Maracaibo, junto con el CENAF, se plantean la opción de clases virtuales y así darle carácter nacional a la edición número 11 del venidero 2021.



Un punto de vista

Orlando “Nano” Baquero

Legamos siempre con nuestro equipo a fotografiar a otros. Fugazmente nos introducimos en su mundo. Buenas fotos para nuestro portafolio, para un premio o un “me gusta” en las redes sociales o despertar comentarios especializados sobre técnica o conceptualizaciones estéticas.

Bastante discurso desde la distante espectacularidad de una foto. Es el esquema en el que nos movemos como fotógrafos. Y no está mal. Pero, ¿Alguna vez pensamos en la persona que fotografiamos, en su condición, su ser y su destino?

¿Alguna vez indagamos en las dinámicas y particularidades donde hacen vida; por las razones de su paisaje? ¿Somos conscientes que cuando encuadramos y enfocamos también estamos siendo mirados por otros?

Portamos un artefacto de poder y eso nos privilegia ante la realidad que fotografiamos, (de la que somos parte), y que reclama algo más que estampas. La fotografía es acercamiento, contacto, intercambio, relación, diálogo.

Quizás un buen ejercicio de humanidad y gesto profesional sea el de, eventualmente, despojarnos de la cámara y hacernos fotografiar, ver, por nuestro “sujeto fotográfico”. Porque nos pertenece tan solo un punto de vista y un lugar común en la historia colectiva, pues la mirada estimula el pensamiento y las prácticas estructuradoras de relaciones humanas, con sus convenciones, acuerdos y ritos sociales.

Trascendamos el fetichismo de la imagen. Entremos en ella. Encontrémonos en lugares y ante personas de quienes retuvimos instantes y seamos conscientes: lo que enfocamos sale del tiempo y se vuelve voz. Nosotros somos la materia invisible de esa transformación de la realidad en escena. Actores en el ir y venir de la película de la vida, descubridores de posibilidades con nuestra cámara, esa máquina de construir imaginarios.



Vicente Correale Medio siglo fotografiando el deporte nacional

Mercedes Aguilar

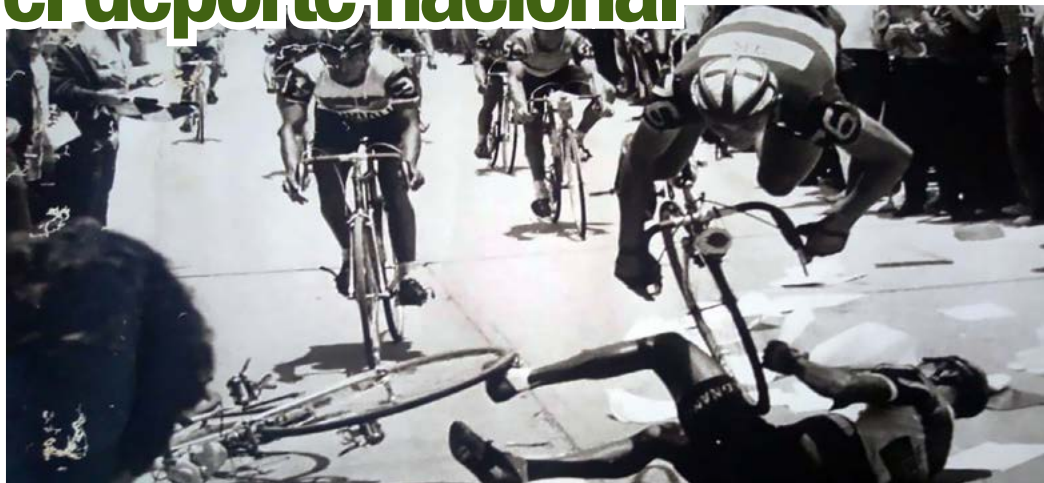
Vicente Correale, reportero gráfico de deportes, con 12 premios nacionales de periodismo y miles de fotos que registran los más importantes hechos deportivos del país, está cumpliendo 50 años en el que hacer periodístico.

Entre los recuerdos que atesora, está la foto publicada en el diario *La Religión* a finales de 1969, con la que ganó su primer Premio Nacional de Periodismo, Mención Gráfica, en el 2000, siendo el primer reportero gráfico deportivo que participó en el concurso para el Premio de Fotografía del extinto Consejo Nacional de la Cultura (Conac).

“Fui a Valencia a tomar la llegada de la Vuelta a Venezuela, con la intención de hacer solo dos fotos. Al llegar, un ciclista, elevado por el aire en su bicicleta, le pasa por encima a otro que había caído al suelo”, recuerda Correale.

-Fue difícil porque exigían muchos requisitos como, por ejemplo, una carta firmada por el jefe de información. La llevé firmada por el jefe y los 50 periodistas de la redacción. Gané el premio, y con ello abrí un espacio para los reporteros gráficos en los concursos nacionales de fotografía.

Nació el 14 de septiembre de 1943 en Salerno, Italia. Llegó a Venezuela a los 13 años de edad en 1956, a ejercer su oficio de barbero y pronto lo atrapó la fotografía.



Por una magistral gráfica en la Vuelta a Venezuela, el año 2000 obtuvo el Premio de Fotografía que otorgaba el Consejo Nacional de la Cultura (Conac)

Comienzo y Trayectoria

A finales de 1969, Correale se vinculó con el periodismo deportivo: Edgar Granés, presidente de la Asociación de Boxeo y periodista, lo invita al fotoperiodismo y le publica gráficas en el diario *La Religión*. También lo hacen *Meridiano*, y *El Globo*, que le ofrecen trabajo, pero él se decide por la revista *Sport Gráfico*, referido por Diógenes Carri-



llo y en septiembre del '74 empieza como suplente en *El Universal*, donde aún permanece.

En diciembre de 1981 es exaltado al Salón de la Fama del Deporte Venezolano, creado en 1971 por el Círculo de Periodistas Deportivos de Venezuela para reconocer a los atletas, dirigentes, entrenadores, médicos, periodistas y otras personalidades que con su trabajo contribuyen con el deporte nacional. ●

Ciclo Olímpico

-Cubrí hitos de la historia de nuestro deporte e hice el ciclo olímpico completo en el año 2004:

-Los juegos distritales, nacionales, centroamericanos, panamericanos y finalmente las olimpiadas de Grecia en las que registramos la actuación de la representación olímpica venezolana —dijo.

Por estas razones Vicente Corrales es hoy motivo de un justo reconocimiento por parte del Ministerio del Poder Popular para la Cultura.

Felicitaciones Correales. Que sigan los éxitos.

Tres años de gestión

Cenaf: retos superados

Prensa CENAF

En la agenda de logros presentada por Orlando Ugueto, presidente del Centro Nacional de la Fotografía, ente adscrito al Ministerio de Cultura, se evidencia que este pequeño, pero dinámico equipo, continuó con sus prioritarias actividades, aun en las difíciles condiciones provocadas por la pandemia.

A pocos días para concluir este atípico 2020, el CENAF, pareciera haberse apropiado de la consigna presidencial: “Entre cuarentena y producción no hay contradicción”.

Lleno de optimismo

Respetando las normas de bioseguridad conversamos con “el negro Orlando”, quien asegura que “el balance de estos tres años de gestión, de manera general, es bueno y, por ende, lleno de optimismo”.

“Hemos tenido altibajos en el desempeño de las diversas actividades, tanto formativas como administrativas, debido fundamentalmente a una realidad interna heredada y a la compleja situación política y económica que vive el país estos últimos años, sumado a la pandemia de la COVID-19”.



“Sin embargo, la imagen del CENAF ha tenido un salto cualitativo, debido a nuestra dinámica y consecuente actividad educativa y a la diaria presencia en las redes sociales que, con una modesta, pero significativa cuota de seguidores y seguidoras, amantes y cultores de la fotografía, contribuyen al logro de nuestro objetivo”.

Comunicador y gerente del CENAF

Sobre su triple rol, (periodista, fotógrafo y presidente del CENAF), Ugueto dice que, en su condición de

periodista, -de lo empírico hasta lo académico- que abarca más de 40 años de vida profesional, se siente “orgulloso”, pero confiesa estar insatisfecho, por cuanto considera que ha podido dar más en favor de nuestra profesión, “que va en concordancia con las mejores causas humanísticas y sociales”.

Asegura que su rol como presidente del CENAF, es circunstancial, como una experiencia llena de satisfacciones e insatisfacciones, pero sumamente enriquecedora en lo humano y lo espiritual. Dice que es un cargo político más que profesional, otorgado en confianza, desde donde



contribuye, con orgullo y en condición de militante revolucionario de toda su vida, al servicio y fortalecimiento de la revolución bolivariana, impulsada por el comandante Hugo Chávez.

“Invitamos a quienes quieran participar y dar sus mejores aportes a este hermoso arte. Para ellos tenemos las puertas abiertas”.

Asumiendo retos

Asegura que al inicio de la gestión “nos planteamos la recuperación del CENAF con programas, proyectos, metas objetivas y realizables, mediante mejoras en las condiciones naturales y estructurales, es decir, humanas, formativas y administrativas”.

“Las actividades y la cuota de trabajadores, aumentaron significativamente mediante una sana política basada en la confianza de sus trabajadores”, apunta.

“En ese mismo contexto, creamos la página web y *Revelado*, revista que en un año tiene 4 ediciones y el Premio Nacional de Periodismo Aníbal Nazona 2020”.

Ugueto también se planteó dotar a la institución de una sede amplia, confortable y a la altura de sus necesidades. Reto superado, por lo que al concluir la cuarentena se mudarán a la Torre Financiera Latina, donde dispondrán de más de 300 metros cuadrados para el desarrollo y cumplimiento de sus metas.

Formación abierta

Asegura que unos de los objetivos del CENAF es la formación y educación en el arte de la fotografía con una participación abierta, sin discriminación de ningún tipo, es decir, una escuela para la formación del pueblo, sus comunidades e instituciones en la técnica de la imagen.

¿Cómo visiona el futuro de la fotografía?

“En el mundo la fotografía se ha sofisticado y despojado de su carácter elitescos, en gran parte por los sofisti-



La programación comprende actividades pioneras y otras incorporadas en este período como:

- Cayapa fotográfica
- Taller básico de fotografía
- Fotografía periodística y digital
- Taller de photoshop
- El Visor Fotográfico
- Taller de periodismo 2.0
- Retratarte
- Tendedero fotográfico
- Actividades lúdicas enmarcadas en la política del Punto y Circulo
- Conversatorios de diversos temas

cados equipos celulares, que han permitido una mayor difusión de la técnica, en la que debemos profundizar en su estudio con más responsabilidad”.

Confiesa que, a pesar de las medidas, a veces se escapa a tomar fotos, porque “no es fácil abstraerse de lo que ha sido parte de tu vida por más de 40 años”.



La radio se adapta a la nueva normalidad

Ana María Hernández V.

La cuarentena adoptada en Venezuela debido a la pandemia por la COVID-19, implica un proceso de cambios debido al obligatorio distanciamiento físico, mas no priva el contacto social a través de los diversos sistemas de comunicación, que deben mantener los roles de entretener, educar, informar y hacer énfasis en la difusión de las medidas de protección contra el virus.

Tres periodistas dedicados a la comunicación radial, contextualizamos el momento y contamos para *Revelado* parte de nuestras historias y cómo superamos las dificultades en materia de radiodifusión.



La clave: celular y computadora

Produzco y conduzco el programa "En Pauta" que se transmite los viernes de 4 a 5 de la tarde, por *Radio Nacional de Venezuela*, RNV Informativa, y desde que arrancó la cuarentena, mis aliados son el celular inteligente, desde el cual transmito y la computadora, donde visualizo el guión.

Con un equipo reducido, los directivos de la emisora del Estado, mantienen la cohesión entre el personal de las áreas técnicas, transmisión y los productores, locutores y moderadores, quienes trabajan desde sus casas.

Esther Quiaro: historia para los nietos

"Desde que se anunció la cuarentena el equipo de la radio asumió como positivas las medidas para contener la pandemia", refirió Esther Quiaro, conductora del Programa "Al Instante", que diariamente transmite la emisora 90.3 FM, del *Circuito Unión Radio*, a las 9:30 am.

Quiaro afirmó que acondicionó un espacio en casa para evitar ruidos durante la transmisión y acordó con la productora una dinámica de contacto, mediante números celulares alternos, *whatsapp* y correos electrónicos, entre otros.

Dijo que, tratan de trabajar con la misma productora, la elaboración de la pauta y el desarrollo del programa al aire. Es complicada la dinámica, pero la circunstancia obliga. Tendremos bastante que contarle a los nietos, porque los hijos ya lo están viviendo con nosotros", acotó.

Tres periodistas cuentan las dificultades que generó transmitir desde casa sus programas radiales y cómo las solventaron



Douglas Farfán: Dinámica estresante

Douglas Farfán conduce el espacio "Bájale 2", transmitido todos los mediodías, de lunes a viernes, por el *Circuito Pop*, 105.9 FM.

Se esforzó en alcanzar la mejor calidad auditiva para los usuarios de la radio. Así que se instaló en la sala de su casa con micrófono y audífono profesionales, y ubicó un radio a unos metros, que recibiera la señal al aire y sirviera de retorno. "Mi esposa e hijo se encerraban en el cuarto para evitar ruidos o distracciones. Fue una dinámica estresante, pero todo salió bien."

Para garantizar la interacción con la audiencia, recibía los mensajes al *Whatsapp* de la radio, y el técnico de cabina se los reenviaba a su celular para que pudiera responder. "Para nosotros, como equipo, era fundamental garantizar la comunicación nítida, porque la gente quería sentirse escuchada en un momento de distanciamiento social".

De esta manera, la radio, uno de los medios de mayor penetración, se adapta a los cambios que depara la nueva normalidad a raíz de la pandemia que vive la humanidad.

Asegura Frisneda

“Volví a nacer”

Gustavo Frisneda y Nerliny Carucí, pacientes contagiados de coronavirus, agradecen a los equipos médicos y cuentan sus vivencias y cómo ganaron la batalla

Mercedes Aguilar

En las estadísticas de compatriotas recuperados de la COVID-19, se encuentran varios trabajadores de la comunicación. Hoy dos de ellos destacan y agradecen los esmerados cuidados y excelente trato del personal de salud, que les restaron víctimas a la mortal pandemia.

Héroes y heroínas sanadores

“Aquí hay puros héroes y heroínas exponiendo sus vidas para mantenernos vivos” dijo Gustavo Frisneda, fotógrafo, Premio Nacional de Periodismo 1992 y trabajador del *Correo del Orinoco*, atrapado por esta enfermedad y recuperado en el Hospital Jesús Yereña de Lídice.

Lo vivido le lleva a decir: “Me sacaron de la urna: Mi mamá me parió, pero gracias a ellos volví a nacer”.

Frisneda añadió: “Esos héroes decían de nosotros, (un grupo de pacientes compuesto por 3 oficiales del ejército, 3 trabajadores y yo) que habíamos hecho un milagro al formar un equipo de apoyo mutuo para sanar”. Y explicó que esa hermandad probó la idea de Chávez sobre la unión militar con el pueblo para obtener la victoria”.



“Tuvimos hospitalización, atención médica de primera, todos los cuidados y tratamientos para cada caso, y tres comidas diarias, completas y de calidad, sin pagar ni un centavo”.

Pidió a la ciudadanía cuidarse, ya que al ir sin tapabocas expone al contagio y a la muerte a otros como hijos, esposa y demás familiares.

Les importaba mi dolor

“En mi experiencia comprobé cómo el buen trato, ayuda a enfrentar el desajuste, el encierro y la enfermedad. Por eso es tan importante el acompañamiento del personal de salud”, es la reflexión de Nerliny Carucí.

Yo venía de un centro privado con las venas rotas, de tantas agujas que me pusieron. En el segundo centro, la atención humana, las enfermeras y enfermeros me dieron confianza. Parecía que les importaba mi dolor y entendían mi miedo. A través de ellos conté con la bendición de Dios y con gente buena, que me daba aliento.

El deber por delante

Carucí pensaba que quedaría fuera de juego. Pero el compromiso con su trabajo, pues ella es pieza clave en el equipo de comunicación del Ministerio del Poder Popular para la Ciencia y Tecnología, la obligaba a reinvertirse para cumplir con la responsabilidad laboral.

“Trabajaba con una mano, hacía pausas activas. Me cansaba rápido y con la oxigenoterapia mucho más. Hacía textos cortos; todo lo redactaba en el celular”.

“El día 33 me dijeron que estaba libre de coronavirus. ¡Eso me alegró el alma! Reía y lloraba”. ●



El conuco cosecha amor y esperanza para la vida

Alba Rengifo

Si algo distingue a la mujer en el mundo es su capacidad para resolver situaciones que, para cualquier mortal, pueden ser difíciles de solucionar rápidamente como ella suele hacerlo. Es decir practicar la resiliencia y seguir adelante.

Para Fidelina Manso: docente, promotora cultural, y ceramista, la tierra no le es extraña, la siente tan suya como a sus propias manos



Eso ocurre, particularmente, con la venezolana de quien se dice, en el imaginario popular que “no se le muerre el muchacho en la barriga” porque es “echada pa’lante”, cuando enfrenta la adversidad.

La pandemia, circunstancia muy dura, ha complicado un poco más nuestra ya afectada economía, consecuencia de la hostilidad y las sanciones impuestas por Estados Unidos, pero, también, ha permitido sacar una parte muy buena del ser humano.

Y sobre todo en nuestras mujeres: guerreras, zumbadas y rápidas de acción. Sólo ellas pueden reinventarse y hacer del desabastecimiento una oportunidad para el beneficio de su familia.

Algunas son testigos, de excepción, y han impulsado caminos en la agricultura y el campo, hasta parecerse a las hadas.

Un sueño por cumplir

Hablamos de una de ellas: Fidelina Manso. Desde hace más de 40 años, realiza labores de conuquera, junto a un equipo de hombres y mujeres amantes del cultivo, que apuestan al colectivismo.

Para ella, docente, promotora cultural, y ceramista, la tierra no le es extraña, la siente tan suya como a sus propias manos.

Tanto es así, que en su casa, temporal en Caracas, se asoma su pequeño huerto familiar en donde cultiva ají dulce, tomate, pira, y berenjena.

Fidelina en este tiempo tan difícil ¿qué papel juega la resiliencia?

Las mujeres siempre estamos en resiliencia, vivimos con ella permanentemente y ahora en este momento de crisis mundial, vemos el conuco y al campo, como el sueño a cumplir.

Para Fidelina el conuco o el cultivo de la tierra es una práctica maravillosa con un impacto micro, pero muy valioso si las personas lo asumen y lo replican a gran escala.



Amor por la tierra

Mi patio llanero es inmenso y con esfuerzo he logrado buenas cosechas de ajonjolí, flor de Jamaica, quinchoncho, maíz, frijol, cúrcuma, lechosa, cambures, ají dulce, parchita. Tengo 5 cocoteros de los que llaman dorados y recojo más de 300 por cosecha. Igual guayabas, pomagas, tamarindo culí, limón, chirimoya. Hay dos plantas de cacao que ya alcanzaron 2 metros de alto, moringas, plantas medicinales y aliños como jengibre, cúrcuma, cilantro, culantro, romero, orégano. Y todo eso se comparte con el que llega.

Resiliencia y educación ¿Analogía o dicotomía?

Se trata de la conjunción perfecta que se abre hoy en los espacios de formación académica

Pedro Guzmán

La aparición de la COVID-19 trajo profundos cambios en nuestra cotidianidad. Quedarnos en casa fue la pauta para protegernos y cuidar a la familia. Las nuevas circunstancias desafiaron nuestra capacidad de adaptación a lo nuevo y activar la resiliencia.

La doctora Elba Marveya Villalobos Torres, de la Facultad de Pedagogía de la Universidad Panamericana de México, en su trabajo La resiliencia en la educación, indica que ésta es la “capacidad de recuperarse, sobreponerse y adaptarse con éxito frente a la adversidad y de desarrollar competencia social, académica y vocacional pese a estar expuesto a acontecimientos adversos, al estrés grave o simplemente a las tensiones inherentes al mundo de hoy”.

Este concepto explica el proceso transitado por la educación (en pandemia), sobre todo en Venezuela, donde los espacios de aprendizaje no son solamente para lo académico, sino también para el desarrollo de la amistad, camaradería y solidaridad, que fortalecen la autoestima y seguridad de estudiantes y profesores, en actividades de contacto frecuente.

Del día para la noche

De un día para otro, se pasó a la cuarentena y el Estado ejecutó cambios de estrategias que, junto



con diferentes actores académicos, permitiera proseguir con la educación, esta vez, a distancia. Y así, la televisión se convirtió en emisor de contenidos, el hogar en aula improvisada y los padres en auxiliares pedagógicos para mantener una relativa “normalidad” letrada.

Para Paula Villamizar, estudiante de 3er año de bachillerato, con 14 años de edad, este salto fue “un choque horrible. Al principio me alegró, tenía de nuevo vacaciones, pero al pasar de los días, se me hicieron eternos, quería regresar a mis clases”.

La educación ha demostrado su capacidad de cambio. Del aula de clase cerrada se ha pasado a ambientes virtuales, donde la familia es determinante en la formación de los hombres y mujeres del mañana

Para los docentes fue igualmente duro, ya no se tenía contacto con los colegas, compañeros de trabajo, hubo que sobrellevar el cambio que implicó nuevos aprendizajes y el uso de herramientas que, en algunos casos, eran desconocidas.

Para Carmen Sofía Camacho, docente en la Unidad Educativa Colegio Santa Mónica, “fueron momentos difíciles, ya no tenía la algarabía del estudiantado en el liceo, además, tuvimos que aprender una nueva metodología, que aunque no era difícil, en Venezuela, con la problemática del bloqueo, se hizo cuesta arriba”.

La conjunción perfecta

Pese a todas estas dificultades y adversidades, la resiliencia permitió, tanto a estudiantes como a docentes, superar esta situación, permitiendo que en la actualidad, se tenga una visión promisorio del futuro.

Y es que, haciendo un breve análisis de los elementos abordados, inferimos que en estos momentos, la resiliencia y la educación, no son ni análogos ni dicotómicos, sino la conjunción perfecta para superar esta coyuntura pedagógica. ●

Mujeres negras desafían con cátedra a la pandemia

La agenda surgida a partir de la cuarentena contempla avanzar en el proceso descolonizador, contra el machismo, el racismo y el neoliberalismo.

Beatriz Aiffil

No hay mal que por bien no venga. Durante estos tiempos de pandemia, las mujeres afro organizadas, implementamos diversos ejercicios para mantener o activar el amor, el respeto, la identidad en la humanidad aquejada por la COVID-19.

Durante esta emergencia sanitaria, creamos nuestra bitácora cargada de recetas culinarias, oraciones, crianza, brebajes y medicinas tradicionales, picardías, anécdotas y consejos. Realizamos tertulias virtuales, sobre el significado de ser afrodescendientes, entre otros temas de etnicidad. Animamos a nuestros varones a accionar contra la violencia de género y a favor del respeto hacia las mujeres, la prole y la familia. Celebramos efemérides reflexionando sobre nuestros haceres y todo lo que sirva para estar, para ser y para reinventarnos en tiempos de pandemia, así como lo hizo nuestra ancestría en tiempos difíciles.



Apreciamos la cultura afro en su máxima expresión, sintiéndonos orgullosas de todo lo que aportamos al país y al mundo.

Cátedra descolonizadora

Esas actividades, que trascendieron los límites de Venezuela, confluyeron en la creación de la **Cátedra de Mujeres Negras y Afrodescendientes del Sur Global** a partir de una idea gestada en el Centro de Saberes Africanos, dirigido por el profesor Reinaldo Bolívar.

Nirva Camacho del colectivo Cumbe de Mujeres Afrovenezolanas y quien suscribe, por *Trenzas Insurgentes* asumimos la coordinación de la cátedra.

El objetivo es desviar la mirada de la mujer afro de los espejitos que trajo el invasor a esta Abya Yala (América). En otras palabras:

contribuir a la reafirmación de las mujeres negras, como actoras trascendentales en el desarrollo de la humanidad.

Como afrodescendientes, nos disponemos a escribir la historia como mujeres y negras rebeldes contra el machismo y el racismo, y clarísimas en que la exclusión y empobrecimiento, que arrastra a nuestras familias, es consecuencia del oprobioso sistema capitalista y su nefasta expresión en el neoliberalismo.

La Cátedra es una invitación a desentrañar la historiografía; a desmontar las mentiras y mitos que han sido instalados por siglos en nuestro imaginario; a debatir las consecuencias de la invasión y continuar con el proceso descolonizador y antiimperialista que hemos iniciado en la República Bolivariana de Venezuela. ●

La batalla de Carabobo no ha concluido

Sólo mediante el Estado Comunal, en el cual produzcamos alimentos, ciencia y dignidad, se puede ganar la guerra híbrida de EE.UU contra Venezuela, para dejar de ser un país dependiente

Alí Ramón Rojas Olaya

El 24 de junio de 1821, las tropas bajo el mando de Simón Bolívar derrotan al ejército español en Carabobo. Al otro día, el Libertador escribe: “ayer se ha confirmado con una gran victoria el nacimiento político de la República de Colombia”. Esta batalla fue decisiva para la liberación de Caracas el 29 de junio de ese año. El 24 de julio de 1823, se libra en el lago de Maracaibo la batalla naval en la que es derrotada la Armada del Reino de España. Después de este combate en Venezuela hubo 54 acciones militares promovidas por españoles infiltrados.

El 9 de diciembre de 1824, el Ejército Libertador comandado por Antonio José de Sucre derrota en Ayacucho al español dirigido por el virrey José de la Serna y Martínez de Hinojosa, Primer Conde de los Andes.



El 5 de agosto de 1829, Simón Bolívar, desde Guayaquil, República de Colombia, le escribe al coronel británico Patrick Campbell: “los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miserias a nombre de la Libertad”.

Medio siglo de lucha

Son 326 años de dominio español (1498-1824) y 192 de agresión estadounidense (1828-2020). Estados Unidos quiere el petróleo, el hierro, el coltán, el torio y demás elementos de la tabla periódica que el subsuelo posee Venezuela, además de las extensas costas caribeñas.

Ya en 1840, Simón Rodríguez alerta: “la sabiduría de la Europa y la prosperidad de los Estados Unidos son dos enemigos de la libertad de pensar en América”.

EE.UU seguirá intentando hacerse de Venezuela y planificando golpes de Estado, magnicidios, ataques a nuestras centrales eléctricas y refinerías, y continuará desatando agresiones bioterroristas, comerciales, contraculturales, económicas, energéticas, financieras, fronterizas, jurídicas, mediáticas, paramilitares, parlamentarias y psicológicas contra el pueblo.

Derrotar al imperio y frenar sus prácticas hegemónicas y expansionistas, sólo es posible mediante la consolidación del Estado Comunal en el cual produzcamos alimentos, ciencia y dignidad para nunca más ser un país dependiente.

¡La batalla de Carabobo no ha concluido! ●

La estrella de Belén seguirá iluminando a Venezuela



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Cultura

Juntos por
VENEZUELA